

# Congreso Internacional de **Investigación y Pedagogía**

**nuevos** ESCENARIOS  
**SUJETOS**  
**ESCUELAS** **nuevas**



**11-15**  
**OCTUBRE**  
**2021**

**Freire y la Educación Contemporánea**







**LA PREGUNTA: UN MOVILIZADOR PARA EL ENCUENTRO DIALÓGICO  
DESDE LA PERSPECTIVA FILOSOFÍA E INFANCIA**

**Autor:**

**Barrera Quintero, Paula Gabriela**

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

**Correo electrónico:** [paula.barrera02@uptc.edu.co](mailto:paula.barrera02@uptc.edu.co)

**Eje temático:** Estudios en Infancias

“Si el rol del maestro es en verdad el de hacer surgir el deseo de aprender, su tarea reside en <<crear enigmas>>, o más exactamente en hacer saber un enigma: decir o enseñar lo suficiente a fin de que se entrevea el interés de lo que se dice así como su riqueza, y callarse a tiempo para despertar el interés por el descubrimiento”. (Meirieu, P, 2009, p. 108)

Roger, E. 2001 (cómo se citó en Ghiso, A, 2012, p. 59) plantea que: “El encuentro dialógico está en la base del conocer, de las relaciones democráticas, respetuosas, humanizantes y dignificantes, de las experiencias singulares, en donde la interacción es generadora de conocimientos, haciendo impensable una gnoseología en abstracto, que olvide las situaciones y condiciones que suscitan las relaciones e interacciones entre las personas, donde uno no es uno, sin el encuentro con el otro”.

**Resumen:** La infancia ha perdido la magia de construir dialogo(s), de abordar la pregunta como eje movilizador de grandes posibilidades como pensamientos, sentidos, encuentros y principios. Porque en la escuela, en la familia y en la comunidad se les ha negado a los niños y a las niñas un lugar para ocupar la pregunta, un vivir mejor y una transformación consigo mismo, con los otros y con lo otro. Esta ponencia es un ejercicio reflexivo de carácter teórico documental con una perspectiva analítica y crítica, realizada a partir de los componentes abarcados en el Diplomado en Filosofía e Infancia II encuentros y experiencias. En donde se acoge la pregunta como un detonante para el pensamiento, la actitud y la vida. La cual conforma diálogos gracias al respeto por el otro, la escucha y la comprensión. Construyendo vínculos y relaciones pedagógicas, dialógicas y personales a partir de la actitud de la pregunta, la actitud filosófica y la actitud cambiante. Porque la pregunta no debe residir únicamente en la escuela, la pregunta debe ser un estilo, una forma de pensar, ser, actuar y vivir en el mundo. En donde se busque un propositivo para existir de asombro, de inquietudes, de enigmas, de investigaciones, de búsquedas constantes, de pensar diferente, de resolver preguntas con nuevas preguntas y de darle una oportunidad al cambio y a la transformación gracias a la reflexión desde el sí y desde el otro. El encuentro dialógico es la oportunidad para re-significar las prácticas, los discursos y la enseñanza-aprendizaje de las infancias.

**Palabras clave:** educación infantil, encuentro dialógico, perspectiva filosofía e infancia, pregunta.

### **Introducción**

Se indaga sobre la pregunta como detonante para la construcción de un encuentro dialógico desde la perspectiva filosofía e infancia. En donde se identifican los posibles elementos que constituyen y efectúan estas relaciones y

vínculos educativos. El objetivo es determinar qué es y cómo se conforma un encuentro y una relación dialógica en la educación infantil desde la perspectiva propuesta. Se evidencian problemáticas como la escasez de la pregunta y la actitud de la misma. Ya que los niños y las niñas no persiguen aquel interés por preguntarse y preguntar puesto que no nace de ellos aquella facultad gracias a la realidad de la escuela y los métodos tradicionales en la educación de los maestros. Pero esto no sucede por cuestiones de que la infancia no posea dichas cualidades al contrario sucede porque esta actitud no es cultivada, potenciada y movilizada.

En un primer momento, se reconoce la pregunta como el principal detonante de un proceso que llama y activa el encuentro dialógico. Ya que es un incentivo que empuja desde lo desconocido hacia la búsqueda del conocimiento. Posteriormente se reconoce la escucha y el diálogo. El cual conduce y propicia el encuentro, no sólo como un hallarse con otro, sino como un ejercicio en movimiento de escucha, pensamiento, reflexión y conversación. Este curso de categorías, principios y elementos serán los protagonistas necesarios para construir un encuentro dialógico. En el cuarto apartado se presenta la relación del proceso que conduce al encuentro dialógico pero desde la perspectiva filosofía e infancia. Y a modo de conclusión se hace una construcción conceptual y reflexiva de lo que puede ser el encuentro dialógico en la educación infantil desde la perspectiva filosofía e infancia, además de exponer qué lo identifica, lo genera y lo habita.

### **Metodología**

Entonces, a partir de este interrogante, nos permitiéramos trazar la búsqueda hacia una investigación que nos conceda encontrar respuestas a las necesidades precisadas anteriormente.



Esta investigación es de carácter teórico documental con una perspectiva analítica y crítica.

Instrumentos de recolección de información:

- Cuadros de datos y revisión bibliográfica: Relacionar los documentos existentes con la temática objeto de estudio del proyecto, los cuales servirán como referentes.
- Fichas temáticas y Analíticas: Extraer la información de los documentos leídos para registrarla y organizarla según los conceptos/categorías
- Reseñas reconstructivas y críticas: Analizar los aportes de las fuentes primarias y secundarias.
- Matriz de ordenamiento categorial: Organización de los enunciados que caracterizan cada uno de los conceptos/categorías.

## **Desarrollo**

En mi experiencia, practica y encuentro como maestra, constantemente he podido percibir la vivencia de múltiples necesidades en el quehacer educativo y pedagógico de las infancias. Estas necesidades y carencias cada día abundan con mayor frecuencia, tomando fuerza y posicionándose en la escuela y en el impacto intencional y significativo de la educación. Causando estragos como la inmovilidad del pensamiento o el curso insistente de una rutina escolar sin sentido, sin propósito, sin coherencia y sin significado. Generando una problemática que incluso se despoja de la escuela, del aula y de lo académico y se direcciona hacia las diferentes perspectivas y realidades socioculturales que se relacionan con los niños y las niñas.

Esta necesidad que constituye una problemática, se caracteriza por la falta de un incentivo, un deseo, un cultivo hacia la pregunta. Una falta de motivación por preguntarse y preguntar. Una ausencia por parte de los niños y las niñas de

concebir la pregunta como una voluntad de sensibilidad y experiencia para pensar, ser y actuar en el mundo. Una escasez hacia aquella actitud interrogativa de la vida. Se ha negado la posibilidad de generar un dialogo, de no provocar un encuentro y encuentros, de impedir establecer relaciones y originar un vínculo. Una evasión a la voz y voces de la infancia. Una castración de oír y escuchar. Un prescindir de espacios de expresión, de comunicación y respeto de sí mismo, de los otros y de lo otro. Y si, esta problemática la visualizo y la evidencio en la escuela, pero también en los agentes que rodean directa e indirectamente la infancia. Es decir, no solo en los maestros, las maestras, los agentes educativos; también habita en la familia, el ambiente y la cultura. Y son precisamente estas necesidades movilizadoras de problemáticas las que me incitan a inquietarme en preguntar **¿Qué es el encuentro dialógico en la educación infantil desde la perspectiva filosofía e infancia?**

Pero ¿Por qué se persigue un interés por la pregunta, si el proyecto se cuestiona por un encuentro dialógico?, porque las necesidades que conforman la problemática parten de la pregunta, como un detonante, no solo que construye sino que en el curso de las necesidades también decostruye y eso es lo que sucede en la educación infantil, cuando los niños y las niñas no se preguntan y no preguntan, se decostruyen grandes posibilidades de efectos, desarrollos, enseñanzas-aprendizajes. Los cuales generan relaciones entre categorías significativas como lo es la pregunta al direccionar la realización de un dialogo y el efecto del mismo, hasta propagar un encuentro dialógico.

Entonces, a partir de este interrogante nos permitiéramos trazar la búsqueda hacia una investigación que nos conceda saciar las necesidades precisadas anteriormente. De la manera que podamos encontrar soluciones a nuestros enigmas y por qué no hacernos más preguntas.



## Componentes teóricos

Con frecuencia observamos que la pregunta es un agente que moviliza a los niños y a las niñas, abunda en pensamientos, construye perspectivas, emprende debates e incluso genera grandes discusiones y reflexiones, pero ¿Realmente se cultiva un sentido en y por la pregunta en la infancia?, ¿Los niños y las niñas se preguntan y preguntan por un deseo propio del sí, de otros y de lo otro?, ¿La pregunta se constituye dentro de múltiples relaciones como pedagógicas, dialógicas...?, ¿La pregunta conduce el incentivo de un dialogo, de un encuentro o de un vínculo?, ¿La pregunta traza el camino como efecto hacia un encuentro dialógico?, ¿La pregunta puede ser un detonante de un encuentro dialógico que tendrá estrechas relaciones con la perspectiva filosofía e infancia?, ¿Qué compone un encuentro dialógico?, ¿Qué efectos genera un encuentro dialógico en la educación infantil?, ¿Es posible proyectar una experiencia de encuentro dialógico en la educación infantil desde la perspectiva filosofía e infancia?... comprendo que son intensas cuestiones, pero indudablemente este en un proyecto donde la inquietud por la pregunta es el detonante inicial, por lo que no podría dejar de prescindir de ella, ni en su mención constante, e incluso como ejecutor de desarrollo total. Ahora bien, teniendo en cuenta que nuestro enfoque principal es el encuentro dialógico en la educación infantil ¿Por qué preguntarnos por la pregunta? O ¿Por qué atribuir tanta inquietud e interés hacia la pregunta? Porque es necesario determinar que, no habría un encuentro dialógico sin el “detonante de la pregunta” ¿Por qué? Porque es aquel detonante el que va a permitir una construcción estructural determinada por un curso específico de categorías que van a conducir la propagación de este tan cuestionado encuentro dialógico. ¿Cómo?, a continuación lo contemplaremos.

La pregunta es aquel incentivo que nos empuja desde lo desconocido hacia la búsqueda de aquellas ansias por el descubrimiento, la pregunta es investigación

y devenir, la pregunta es inconformismo, desasosiego, conmoción. Pero, no se trata únicamente de intentar comprender lo que “define” a la pregunta, porque es precisamente aquí donde surge un estancamiento y la pregunta se queda en eso. En definición, en sin movimiento, en conceptos abstractos y teóricos. No quiero decir que no sea necesario saberlo, me refiero a que aquí no acaba el camino de la pregunta como generalmente se proyecta, en realidad es aquí donde comienza y se traza la continuación por la investigación de un sentido y un propósito que se logra gracias a la experiencia de la pregunta. Porque la pregunta llama y cautiva, produce, efectúa, enseña, confronta, hace mucho más de lo que se contempla en las instituciones educativas y en el colectivo sociocultural. Además no podemos dejar de desconocer qué. “En la enseñanza se olvidaron las preguntas; tanto el profesor como el alumno las olvidaron y, según yo lo entiendo, todo conocimiento comienza por la pregunta. Comienza por lo que tú Paulo, llamas curiosidad. ¡Pero la curiosidad es una pregunta!”. (Freire, 1986) y es esa pregunta precisamente, uno de los estímulos y motivaciones que impulsan este proyecto. De tal manera que los maestros y las maestras debemos ser los agentes encargados de

“Saber preguntarse, saber cuáles son las preguntas que nos estimulan y estimulan a la sociedad. Preguntas esenciales que partan de la cotidianidad, pues es en ella donde están las preguntas. Si aprendiésemos a preguntarnos sobre nuestra propia existencia cotidiana, todas las preguntas que exigiesen respuestas y todo ese proceso pregunta-respuesta que constituye el camino del conocimiento, comenzaríamos por esas preguntas básicas de nuestra vida cotidiana, de esos gestos, de esas preguntas corporales, que el cuerpo nos hace.” (Freire, 1986)

Y es a partir de allí, por donde suscitaríamos ese cultivo habitual por el incentivo, la voluntad y el deseo de preguntarse y preguntar sin abandonar el asombro y la curiosidad en los niños y las niñas, pues serán estos mismos los





encargados de perseguir una actitud de cuestionar en la escuela, en el hacer cotidiano, en sí mismos y en el mundo.

Pero, ¿Qué sucede cuando se comienza a preguntar y a preguntarse? Además de comenzar a pensar mejor, teniendo en cuenta que pensar mejor provoca características como, el detenerse a contemplar nuevas y diversas perspectivas, prestar atención en los otros y en lo otro, reflexionar sobre los frecuentes pensamientos singulares que se mezclan con un colectivo... se logra la composición de un dialogo. ¿Por qué?, porque "La pregunta debe desencadenar diálogos controversiales y relevantes para todo ser humano, donde existan intercambios de opiniones y sus fundamentos, de tal manera que se generen transformaciones de orden personal." (Suárez, M., Mariño, A., & Espinel, Ó., 2017, p. 177). El dialogo permite una diversidad de momentos, en donde nos encontramos consigo mismo, con el otro y con lo otro de una forma más amplia. Nos encontramos con sus cuestiones, sus inquietudes, sus razonamientos, sus discusiones, sus necesidades, sus preocupaciones y sus conexiones. Obteniendo la realización de la composición y construcción de un encuentro.

Un encuentro es:

"un llegar y hallarse con algo, una casualidad que reúne, pero que a su vez invita a otro encuentro más potente, el que se hace verbo, acción, práctica, es decir, "encontrar", hallar algo, un descubrimiento inesperado que emociona, crea expectativas y produce afectaciones; por lo tanto se siente el nuevo llamado; pero este en particular, es el que descentra y confunde; entonces es el encuentro que choca, tropieza, incita y transforma; se convierte en provocación y pretexto para seguir proponiendo nuevos encuentros de investigación." (Suárez, M., 2018, p. 7)

¿Pero, por qué surge una necesidad y el interés por construir un encuentro en los niños y las niñas? Porque un dialogo no podría ejercer su quehacer sin dar cuenta de la evidencia de un encuentro. Cuando se prescinde de este, simplemente el dialogo y por consiguiente las preguntas no perciben de la vida, no perciben de una necesidad real de vivencias, no perciben de las múltiples relaciones que deben nacer de los seres, de las categorías, del actuar coherente y del mundo. Cuando se prescinde de este se pierden grandes posibilidades de relación, construcción y creación. Se niegan procesos y se estanca en un único modo de pensar, de ser y de actuar. Además es importante mencionar y pensar que no basta solo con construir un dialogo, ya que, si este carece de significación, sentido, espíritu, coherencia, escucha y comprensión va a ser lo mismo que no tenerlo.

“La construcción de una nueva relación pedagógica con la infancia parte de reconocer que la labor educativa es ante todo un encuentro. La relación pedagógica se concibe como un vínculo, un tejido que se construye; es decir, no es una simple intervención o una intromisión para enseñar, para educar, tampoco se el llamado acto educativo de enseñar, de transmitir conocimientos, de desarrollar habilidades o competencias. La relación es una conexión reciproca donde se produce una transformación de todas sus partes; la relación se basa en inicialmente en el reconocimiento y el respeto por los sujetos (maestros y alumnos), por el poder que tiene cada uno de “ser”, de constituirse por sí mismo en libertas y autonomía.” (Suárez, M, 2010, p. 63)

Es así como toda esta composición que se estructura como un curso específico de categorías, pensamientos y principios finalmente serán las conductoras de un encuentro dialógico pero, ¿Qué es un encuentro dialógico en la educación

infantil? O ¿Qué hace tan vital al encuentro dialógico en los niños y las niñas para tomar la necesidad y la determinación de pensarlo como construcción de un proyecto de aula?

“El encuentro dialógico configura una ecología nutrida por la conversación, el hacer colaborativo, la construcción de confianzas, la concreción de acuerdos que permiten tomar iniciativas capaces de alterar las inercias y rutinas en las que nos acostumbramos a movernos, originando nuevas experiencias formativas y de aprendizaje, nuevas coordinaciones y conversaciones que permiten reconocer la singularidad de los procesos en sus formas de constituir, organizar, desorganizar y reorganizar información; en sus modos de emocionar, de comprender, expresar y hacer en el entorno, recuperando y contextualizando los saberes, sentidos y significaciones generadas desde las propias vivencias movilizadoras de conocimientos.” (Ghiso, A, 2012, p. 60-61)

Un encuentro dialógico es un conjunto de pensamientos, relaciones, momentos, conexiones que nacen desde que el niño o la niña se inquieta, se asombra y se pregunta. Comprendiendo una necesidad por comunicar aquello que la(o) moviliza(o), emprendiendo una comunicación consigo mismo, con los otros y con lo otro. De la manera que se perciben y se establecen emociones, miradas y relaciones que se hallaran en un encuentro de dialogo, en un encuentro de vida, de pensamiento, de constitución...comprendido por una diversidad de espacios, de tiempos y de momentos en donde la infancia puede expresar desde la palabra y la composición lo qué es, lo que la caracteriza, lo que necesita, lo que piensa. Un encuentro dialógico unifica el deseo por saber, el preguntarse y preguntar, conduce la sensibilidad de la escucha y el respeto, contribuye con la autocorrección, despeja dudas, y desconocimientos, reconoce al otro en su total manifestación del mismo, admira y hace posible la voz de la infancia, trasciende expresiones y lenguajes... y si, solo si, este es



determinante de lógica y significación efectuara un vínculo sin limitante de miradas o enfoques.

Núñez (como se citó en Suárez, M., 2010, p. 64) plantea que: "El vínculo educativo no es del orden de lo estable, no es algo que se establezca de una vez y para siempre entre un agente y un sujeto de la educación. Bien por el contrario, se trata de un instante fugaz, tal vez solo una mirada, pero que deja su marca" por lo tanto, esta relación es una conexión fundamental que deja huella en los sujetos, en este caso, en dos de sus protagonistas fundamentales: maestros y alumno; que descarta por completo que el vínculo sea solo la parte técnica de transmisión de conocimientos, y que, por el contrario, destaca la virtud de la interacción como iguales.

Vínculo que sellara aquella transformación activa, residente de lo cambiante, pero persistente de lo fundamental. Será aquel vínculo entre niños(a) con niños(as), maestros(as) con niños(as), niñas(os) con maestros(as) y niños(as) con el mundo y mundo con niños(as) que permitirá el efecto y la propagación dinámica de un encuentro dialógico de la infancia sin importar la diferencia y la diversidad de tiempos, espacios, sujetos, pensamientos, principios, comunicaciones y relaciones.

Y, por aquello de quedarnos dudas en nuestra búsqueda por las inquietantes respuestas hacia tantas cuestiones. Necesariamente debo preguntarme ¿Qué relaciones componen pensar en lo que es, lo que efectúa, lo que propaga un encuentro dialógico en la educación infantil desde la perspectiva filosofía e infancia? Verdaderamente todo. Desde el momento en que considera la pregunta como una condición inconclusa, pero no finalizada, haciéndola movilizante, modificadora y transformadora.



“Por otra parte, estar atentos es preguntarse, pero no una pregunta para reconocer el saber en el otro o confirmar aquel que ya se conoce, sino una pregunta consciente y personal, como un ejercicio de identidad; es decir, buscarse a sí mismo y comprender su saber para preguntarse”.  
(Suárez, M., Mariño, A., & Espinel, Ó., 2017, p. 164-165)

Pero aquella consideración por la pregunta no solo trasciende palabras, sino que propone la pregunta como una actitud, como un determinante para formar un espíritu de la pregunta, transformando la pregunta en experiencia y en vida por y para la educación infantil. Cuando se constituye la pregunta, se conforma un dialogo en perspectiva filosofía e infancia

“Entonces, el punto de partida para establecer un diálogo o una discusión filosófica es el interés de los niños, para que esto sea realmente significativo para sí mismos. Las formulaciones de preguntas se convierten en el detonante inspirador de un diálogo; aquí es importante recordar que dicha formulación es de orden personal, un momento en que el mundo se pone en cuestión; es un preguntarse.”  
(Suárez, M., Mariño, A., & Espinel, Ó., 2017, P. 177)

Este dialogo será aquel precursor que establezca la necesidad de actuar mediante el cuidado del sí ¿Por qué? Porque confronta una preocupación, una relación, una mirada de nuestro propio pensamiento, un percatarse de sí mismo que iniciara por la inquietud de uno mismo y conducirá hacia una búsqueda del cuidado de los otros y de lo otro todo ello determinara la construcción en los niños y las niñas de una actitud filosófica, posesionándola como un principio de vida, de ser y de actuar.

Posterior al dialogo, propicio gracias a la pregunta, se suscitara un encuentro, según perspectiva filosofía e infancia

“El encuentro es un momento de motivación y acompañamiento que invita a producir. Por lo tanto, designa un efecto. Encontrar es hallar, capturar, no hay métodos posibles, sólo preparación. Por eso, en medio de la admiración y la pregunta se espera un efecto de posibilidades creativas y críticas, de producción de subjetividades, aprendizajes, la dinamización de una relación intercomunicativa que permita compartir vivencias, hipótesis o pensamientos para promover otras actitudes ante la vida, de admiración, gozo, interrogación, de búsquedas y de transformación.” (Suárez, M., Mariño, A., & Espinel, Ó., 2017, P. 175)

conformando la conjugación de un efecto propagador de un encuentro dilógico en la educación infantil desde la perspectiva filosofía e infancia, característico por concebir no solo su detonante, también su sentido y sus efectos consumidos por un devenir que serán tomados como una actitud, un modo o estilo de vida, un principio, un espíritu que trace el camino de una experiencia pedagógica en los niños y las niñas transformando: el propiciar por el amor al conocimiento y su búsqueda constante, el cuidado y la inquietud del sí para poder constituir la de los otros y de lo otro, el incentivo de un interrogar filosófico, el agitado percatar de la singularidad respetando las diferencias individuales porque de maneras igualitarias y recíprocas se evidenciara en una pluralidad generadora de comunidad, el reconocimiento y pensamiento por el otro descubriendo identidades propias, autónomas y libres. Sin olvidar que aquel modo de vida debe residir en pensamiento, comunicación y actuación de la vida misma de los niños y las niñas, en el aula, en la vida cotidiana, en el mundo y por qué no, en el cosmos.

### **Justificación**

Ahora bien, teniendo claras las necesidades que se convierten en problemáticas dentro de mi realidad como maestra, las cuales me impulsan a construir este





proyecto de aula, me es necesario hacerme las siguientes preguntas ¿Por qué y para qué pensar en un encuentro dialógico en la educación infantil desde la perspectiva filosofía e infancia?

¿Por qué?, Porque con asías requerimos de una búsqueda hacia nuevas miradas, encuentros, prácticas y discursos que circulen el quehacer cotidiano en la escuela y en lo académico de la educación infantil. Porque así como lo plantea el MEN (2014):

“La educación para la primera infancia es un proceso continuo y permanente de interacciones y relaciones sociales de calidad, oportunas y pertinentes que posibilitan a los niños y las niñas potenciar sus capacidades y adquirir competencias para la vida, en función de un desarrollo pleno que propicie su constitución como sujetos de derechos.”  
(P. 34)

En necesario que los niños y las niñas deban perseguir relaciones e interacciones conformadas por posibilidades y sentidos que sea coherente con su forma de pensar, actuar, ser y vivir. Esta ponencia reafirma estas concepciones, no solo en el punto de reconocerlas desde una planeación para resinificarlas, potenciarlas y estructurarlas sino también desde una mirada práctica y de experiencias para vivir mejor. Porque es a partir de estas prácticas, conexiones y transformaciones que se construirá lógica y coherencia en la educación infantil.

¿Para qué?, para buscar respuestas a estos enigmas, cuestiones y preguntas que nos abordan día a día, los cuales ayudarían a solventar gran parte de las necesidades y problemáticas que habitan en la escuela y fuera de esta, con respecto a la educación infantil y todo aquello que la relaciona y la compone. Porque como lo planteaba Freire (1986) “La pregunta es la apertura hacia el

comienzo del conocimiento". La pregunta es la expresión del antojo y el interés por descubrir aquello que se desconoce. La pregunta es el detonante de un dialogo que desencadena un encuentro que transforma y produce un vínculo. Es decir que, la pregunta es la inauguración y la propagación de grandes efectos vitales para el desarrollo de la enseñanza-aprendizaje y de forma recíproca de los niños y las niñas, la pregunta aporta para el crecimiento y progreso como seres humanos, de otros y de lo otro. La pregunta propicia pensamiento crítico, respeto, autocorrección, libertad, autonomía, preocupación, creatividad, transformación, reflexión y enigma. La pregunta para otorgar significado a la palabra pensada y expresada. Para que haya precepciones de las realidades individuales y también compartidas hacia lo colectivo y habitadas en una comunidad, para inaugurar lo qué es y lo que compone una experiencia de un encuentro dialógico en los niños y las niñas en el aula y fuera de esta...todo ello sin olvidar que debe ser pensado, comunicado y actuado desde una actitud, un modo y una forma de ser y vivir en el mundo.

Además, para encontrar aquella búsqueda investigativa de un encuentro dialógico en la educación infantil que posee relación, aporte y efecto desde la perspectiva Filosofía e Infancia. No solo porque respalda cada uno de sus procesos, sino porque los nutre y los fortalece con argumentos y experiencias. E incluso da inicio a perspectivas que conocíamos pero que determinaban otras miradas o que simplemente desconocíamos de las mismas por estar ligados a lo mismo siempre. Ya que, la pregunta ha residido como compromiso y "conocimiento", pero no, como un detonante de encuentros dialógicos provocadores de vínculos y transformaciones sujetados a una nueva forma de ser y existir. Así como lo decía Freire (1986) "Reconocer la existencia como un acto de preguntar."

Finalmente me es necesario decir que, a medida del curso del trayecto de este proyecto tanto desde la planeación problemática, teórico conceptual,

metodológico... hasta la posibilidad de concebirlo como una realidad de ejecución, estoy segura que surgirán nuevos interrogantes. Los cuales no solo nos permitirán cuestionar, repensar y rebuscar nuevamente estas cuestiones y conflictos sino que las alimentara y transformara. y por qué no, pensar en el surgimiento de más enigmas, dudas e inquietudes que nutran y fortalezcan cada momento del proyecto.

### **Conclusiones**

- Sin pregunta no habría encuentro dialógico, porque la pregunta es el detonante de un encuentro dialógico.
- En todo encuentro hay dialogo pero en todo dialogo no hay encuentro. Pero a la vez sin dialogo no se podría obtener un encuentro, claro si el dialogo es propicio para ser capaz de habitar en él un encuentro.
- Desde la perspectiva filosofía e infancia se conciben nuevos sentidos y sus efectos consumidos por un devenir que serán tomados como una actitud, un modo o estilo de vida, un principio, un espíritu.
- El encuentro dialógico se posibilita y se hace real cuando se construye un vínculo con las relaciones pedagógicas y dialógicas. Este vínculo concederá en los niños y las niñas una transformación que les permitirá vivir, pensar, actuar y reflexionar de formas diferentes a las que se contemplaban antes del encuentro dialógico. La transformación será aquella posibilidad de cambio, de actitud filosófica, de asombro, inquietud, preguntas, diálogos y encuentros.

### **Referentes Bibliográficos**

Freire, P., & Faudez, A. (2013). Primera parte. El acto de preguntar: cómo ir más allá de una pedagogía de las respuestas. En P. Freire, & A. Faudez. (Eds.),





Por una pedagogía de la pregunta: crítica a una educación basada en respuestas a preguntas inexistentes (pp. 21-80). Siglo Veintiuno Editores.

Ghiso, A. (2012). El encuentro educativo. Una experiencia dialógica-creativa-gnoseológica. *Revista Educación y Ciudad*, 23, 57-66. <http://redie.uabc.mx/vol7no2/contenido-andrade.html>

Meirieu, P. (2009). Segunda parte. Gestionar el aprendizaje. En P. Meirieu. (Ed.), *Aprender, Sí. Pero ¿Cómo?* (pp. 89-180). Ediciones OCTAEDRO.

Ministerios de Educación Nacional. (2014, 23 de Mayo). Documento N° 20: El sentido de la educación inicial. [https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-341810.html?\\_noredirect=1](https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-341810.html?_noredirect=1)

Suárez, M. T. (2010). La magia y una nueva relación pedagógica con la infancia. *Praxis & Saber*; 1(2), 43-66. <https://doi.org/10.19053/22160159.1098>

Suárez, M. T., Mariño, A., & Espinel, Ó. Ó. (2017). Filosofía e infancia: un proyecto para cuidar de sí. En Ó. Pulido, M. T. Suárez & Ó. O. Espinel. (Eds.), *Pensar de otro modo. Herramientas filosóficas para investigar en educación* (pp. 155 –183). Editorial UPTC.

Suárez, M. T. (2018). Introducción. En Ó. Pulido, & M. T. Suárez. (Coords.), *Infancia, diversidad y filosofía. Voces, gritos y reclamos* (pp. 7–12). Editorial UPTC.